

Clarín 8 Marzo 70



Dirigente estudiantil pone los puntos sobre las "ies"

Momios insolentes "emplazan" al Cardenal y se creen dueños de la Iglesia Católica

NO ES la primera vez que el momiaje insolente se gasta los peores ataques contra la Iglesia Católica, insultando a sacerdotes y miembros de la jerarquía eclesiástica. En su desesperación han llegado a las peores bajezas. Ahora, uno de estos exponentes de los ricos que han explotado a nuestro país y a nuestro pueblo por más de 150 años se permitió "emplazar" al señor Cardenal, don Raúl Silva Henríquez, debido a que el relacionador público del Arzobispado envió una carta a nuestro diario, a propósito de una información señalando el cariño y respeto que siempre CLARIN ha tenido con monseñor Silva Henríquez.

Un distinguido dirigente universitario, Jorge Jiménez de la Jara, contesta la insolencia del momio fiduciario en una carta que, con gran satisfacción, publicamos enseguida:

"SR. ALBERTO GAMBOA
DIRECTOR DIARIO CLARIN
Señor Director:

Sin sorpresa, pero sí con muchas ganas de contestarle, he quedado después de leer la inserción pagada publicada hoy por el joven Jaime Guzmán en el diario de los ladrones "El Mercurio". En dicha inserción, en insolente tono y descocada actitud, propia de los de su clase, el aludido Guzmán pretende dar clases de moral y dignidad a la más alta autoridad eclesiástica del país, el querido Cardenal Silva H., acusándolo de paso de colusión indigna con el diario de su dirección. No es extraña la actitud de este joven momio alessandrino ya que él es representante por herencia y gracia de los peores defectos de la plutocracia y aristocracia chilenas, entre los cuales está el de sentirse propietario de la Iglesia Chilena y mandatarios en consecuencia de sus autoridades, como tal tiene el descaro de "emplazar" al Cardenal a que se desdiga de sus palabras amables para CLARIN. ¡Hay

que tener patas y ser aseñorado para plantear semejante boludez!

El sólo hecho de haber aparecido esta inserción en el diario que miente, le descalifica para mayores análisis, pero creo que es interesante allegar algunos antecedentes más sobre las cualidades arqueológicas del joven megaterio que escribió esas groserías, para que nadie sea engañado. Este señorito aristocrático, que tira apellidos por delante, no es otro que el mayor y más resuelto oponente a la Reforma Universitaria de la Universidad Católica, gloriosamente consumada, más conocido como "El Animita", por su deteriorado aspecto físico, producto de solitarias prácticas que le han llevado a un lamentable estado de salud que se refleja en su pálido y espinillento rostro, miopía precoz, esmirriadas espaldas y baja estatura. Es comprensible, por lo tanto, que sea acomplejado y que haya desviado sus intereses a actividades que le identifican con un candidato a quien ustedes han calificado acertadamente de "Señora" y que se caracteriza por sus "soledades", angustias, menopausia y otras cualidades femeninas. Por último, debo decirle que como estudiante de algunos años atrás en la UC, pude comprobar la cierta conexión entre el señorito Guzmán y los aseñorados eunucos de Fiducia, que exhiben impudicamente su capa por las calles de Santiago pidiendo firmas contra los rotos insolentes de los campesinos. Guzmán es uno de sus principales teóricos, en todos los aspectos.

No quiero abusar de su gentileza, señor Director, estoy seguro que el Cardenal Silva Henríquez, arzobispo en una Iglesia del Pueblo y no de los ricos, como el señorito Guzmán pretende históricamente, no les dará bola a las inserciones pagadas y seguirá su camino adelante. Gracias por dar cabida a esta desinteresada colaboración, que sólo quiere hacer justicia a quien ha sido soezmente atacado.

Atentamente, (Fdo.) JORGE JIMENEZ DE LA JARA".

Santiago, 7 de marzo de 1970.